



Tenel más años que la Tana



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

Ser algo -o alguien- muy viejo.

Ver: [De los años abenicios](#), [Año la cipotaina](#)

- ¡Oj!, izque la nevera esa es nueva, ¡si tiene más años que la Tana!
- ¿Que ese es joven? Ese tie más años que la Tana. Pol lo menos anda con los ochenta.

Campos semánticos: [Expresiones](#) [Tiempo cronológico](#)

Comentarios:

Normalmente aplicado a cosas, raramente a personas.

Origen: Nos entró a través del español. Se usa en algunas partes de España.

Etimología:

"**La Tana**" es la última evolución de un tema que puede rastrearse en textos escritos en castellano al menos hasta el siglo XVIII y que va variando según nos remontamos en el tiempo. "**La Tana**" es previamente "**la Nana**" y en un principio "**la Nanita**".

El "**año de la Tana**" originariamente era "**el año de la Nanita**". No tendríamos referencia alguna sobre qué se trata, si no fuera por algunos registros parroquiales manchegos que nos informan de que, precisamente en 1634, anduvo por aquellos parajes, ganándose la vida de pueblo en pueblo, una juglaresa enana que causó gran impresión y no poco regocijo a lo largo y ancho de La Mancha. Esta artista era conocida como **La Nanita**, por acortamiento de **la enanita**, o también **La Nana** (la enana), que por refuerzo inicial nos da **La Tana**, que es como llegó a Peraleda.

El año de la Nanita fue muy recordado no solo en La Mancha, sino también en Aragón y otras zonas adyacentes, no por las famosas actuaciones de aquella cómica de la legua -por lo demás desconocida para la gran historia- sino por tratarse de un año de hambruna. Hubo sequía, malas cosechas, escasez y carestía. Fue, en resumen, un malísimo año en el que quizá la única alegría de aquellos pueblos manchegos fue la visita de **La Nanita** a quien se recordaba con cariño para olvidar el hambre y la necesidad. Aunque estas fueron tan señaladas que todavía se recuerda el *año de la Nanita o de la Tana* como un momento destacado y singular.

En Peraleda no nos quedamos con el año, sino con la mujer, que por ser alguien de hace siglos quedó como comparación para cosas muy antiguas.